

Las aportaciones de la geografía radical y la geografía crítica anglosajona a la teoría urbana

THE CONTRIBUTIONS OF RADICAL AND CRITICAL GEOGRAPHY TO THE URBAN THEORY

Cécile GINTRAC*

Fecha de recepción: 2013.05.15 • Fecha aceptación: 2013.08.31

PÁGINAS 53-61

RESUMEN

La influencia de la geografía crítica anglosajona ha aumentado considerablemente durante los años 90. Este programa de investigación ha surgido en los años 80 a partir de la geografía radical. Este último campo se ha centrado en el análisis de la urbanización del capital desde finales de los 60. Este marco teórico de la geografía crítica se ha alejado después de la política económica marxista para reconocer a las múltiples formas de opresión basadas en el género, la raza, la orientación sexual... Teniendo en cuenta este cambio teórico, este artículo intenta caracterizar las contribuciones específicas de la geografía urbana crítica al campo de la teoría urbana. Las teorizaciones del espacio se han convertido en inevitables, pero muchos geógrafos insisten en proponer una concepción no-esencialista del espacio urbano. El artículo es un resumen de cómo estas cuestiones han sido tratadas en la Conferencia Internacional de Geografía Crítica que tuvo lugar en Fráncfort en agosto del 2011.

PALABRAS CLAVE

Geografía crítica, geografía radical, teoría urbana, giro espacial, espacio, Conferencia Internacional de Geografía Crítica.

ABSTRACT

The influence of Anglophone critical urban geography has grown considerably during the 1990s. This research program has emerged in the 1980s out of radical geography. This last field was particularly focused on analyzing the urbanization of capital since the late 1960s. The theoretical framework of critical urban geography has then moved away from Marxian political economy to recognize the multiple forms of oppression based on gender, race, sexual orientation... Considering this theoretical shift, this article is an attempt to characterize the specific contributions of critical urban geography to urban theory. Theorizations of space have become inevitable, but many geographers insist to propose a non-essentialist conception of urban space. The article also summarizes how these issues were discussed at the International Conference of Critical Geography held in Frankfurt in August 2011.

KEYWORDS

Critical geography, radical geography, urban theory, spatial turn, space, International Conference of Critical Geography.

En un artículo publicado en la revista *Urban Geography* en 2003, Helga Leitner y Eric Sheppard señalaban que, desde los años noventa, la geografía crítica domina el conjunto del campo de la geografía urbana (Leitner & Sheppard, 2003). Sin embargo, esta afirmación podría parecer paradójica debido a dos razones. La primera es que el desarrollo de los *critical urban studies* dentro la geografía urbana anglosajona se ha producido con un desfase respecto al contexto europeo, en el que los años ochenta y el comienzo de los noventa estuvieron marcados por el claro repliegue de un pensamiento crítico que había experimentado un auge sin precedentes a finales de la década de 1960, en torno a autores como Henri Lefebvre, Manuel Castells o los investigadores de la Escuela de la Regulación (Jouve, 2009; Boudreau & Pattaroni, 2011). Este artículo trata, precisamente, de analizar las aportaciones teóricas de la geografía urbana anglosajona con el objetivo de comprender las razones que han conducido a su éxito en el seno de la disciplina. Esto no significa, sin embargo, que desde los años ochenta los enfoques críticos hayan procedido tan sólo de los países anglosajones. Por el contrario, entre los numerosos ejemplos podríamos citar el progreso de la geografía urbana crítica y radical en Brasil, sobre todo en Sao Paulo en torno al

* Université Paris-Ouest Nanterre La Défense, (París, Francia), cecile.gintrac@gmail.com.

✚ Ref. bib.: GINTRAC, Cécile (2013) "Las aportaciones de la geografía radical y la geografía crítica anglosajona a la teoría urbana", *Urban NS06*, pp: 53-61.

GESP (Grupo de Geografía Urbana Crítica Radical - USP, 2013). No obstante, es necesario reconocer la influencia ejercida a nivel mundial por los estudios anglosajones, gracias fundamentalmente a su amplia difusión vinculada tanto al idioma como a los medios editoriales de las revistas científicas. La segunda paradoja se debe al hecho de que la geografía radical y la geografía crítica siempre quedaron definidas por oposición a las teorías hegemónicas de la geografía tradicional. Sin embargo, la geografía crítica se ha convertido en uno de los principales motores de la investigación en el conjunto de la disciplina y numerosos geógrafos urbanos reivindican hoy este apelativo.

¿Cuáles son las bases teóricas que sustentan la posición dominante de la geografía crítica? ¿Son éstas las mismas que defendió la geografía radical? ¿En qué medida la geografía ocupa un lugar privilegiado en la producción de conocimiento de los *critical urban studies*? En primer lugar, es necesario señalar que las universidades anglosajonas se organizan cada vez menos según las divisiones disciplinarias tradicionales, por lo que en ocasiones es complicado clasificar a un autor exclusivamente como geógrafo, sociólogo, antropólogo o urbanista. Por esta razón, este artículo comienza por contextualizar cronológica y conceptualmente la geografía radical y la geografía crítica, con el objetivo de comprender mejor sus aportaciones a la teoría urbana. A continuación, se subrayará el hecho de que ambas han permitido reflexionar sobre el concepto de espacio en su relación con la ciudad, lo que constituye a nuestro juicio, la mayor aportación de la geografía a la teoría urbana crítica. Por último, se expondrán los enfoques teóricos más recientes de esta corriente a partir del análisis de las intervenciones y debates de la Conferencia Internacional de Geografía Crítica (ICCG) que tuvo lugar en Frankfurt en 2011.

La geografía radical y la teorización de la urbanización capitalista

Para comprender las aportaciones respectivas de la geografía radical y la geografía crítica a la teoría urbana parece necesario, en primer lugar, examinar sus temporalidades y espacios. El origen de la primera es fácilmente identificable tanto espacial como temporalmente. La geografía radical nació en Estados Unidos en los años sesenta y setenta. En una entrevista para la revista francesa *Vacarme*, David Harvey analizó el nacimiento de lo que aún hoy se revela más como un movimiento espontáneo que como una corriente instituida.

La expresión ‘geografía radical’ apareció a finales de los años sesenta. En esa época, la geografía tradicional estaba aun estrechamente ligada a las prácticas militares e imperialistas. Jóvenes geógrafos, como Doreen Massey en Gran Bretaña, la revista *Antipode* en Estados Unidos etc., trataban de fundar una corriente de izquierdas en el seno de la disciplina. Estábamos fuertemente influidos por el discurso anticolonialista, las guerras antiimperialistas y las luchas anticapitalistas, pero nuestras culturas políticas eran demasiado diferentes para quedar englobadas bajo el calificativo de “marxista” o “anarquista”. La expresión “geografía radical” se adecuaba más a nuestra diversidad. (Harvey, 2012:220).

Efectivamente, el nacimiento de esta nueva corriente se materializó a través de la revista *Antipode*, publicada en la Universidad de Clark (Worcester, Massachusetts). El editorial de su primer número afirmaba que la verdadera cuestión no era saber si se debía ser radical sino qué tipo de radical se debía ser (Stea, 1969). Aunque el artículo de James Blaut contra el imperialismo invitaba a tomar como punto de partida el marxismo, la economía política no se consideraba la única alternativa; de hecho, el anarquismo y la no violencia constituyeron «las doctrinas de los tres primeros años» (Collignon, 2001:132). A partir de 1972, *Antipode* se volvió más explícitamente marxista y, como recuerda David Harvey, «la revista provocó una toma de posición muy marcada en Estados Unidos con la organización de congresos nacionales y dio origen a un grupo, los geógrafos socialistas» (Harvey, 2010).

Desde sus primeros años, el imperialismo convirtió a la ciudad en uno de los objetos privilegiados de estudio de esta geografía radical incipiente, como muestra la publicación

a comienzos de los setenta de dos obras mayores: *Fitzgerald: Geography of a Revolution* de William Bunge (1971) y *Social Justice and the City* de David Harvey (1973). Mientras la primera describía, a través de planos, fotografías y documentos diversos, las drásticas transformaciones de las relaciones sociales y espaciales en el barrio de Fitzgerald, Detroit, la segunda proponía un esquema de análisis inspirado en parte en la teoría marxista (lucha de clases, diferenciación entre valor de uso y valor de cambio, etc.).

Social Justice and the City dio origen a una serie de investigaciones de geografía urbana basadas en la economía política marxista, cuyo objetivo común era revelar en qué medida el modo de producción capitalista determina la estructura espacial de la ciudad capitalista. A lo largo de su carrera, David Harvey ha contribuido a examinar la teoría marxista desde un punto de vista espacial; una variable apenas tratada por el propio Marx. Los conceptos de acumulación por desposesión, de destrucción creativa o de *spatial fix* son precisamente tentativas de materializar espacialmente el capital. Tan sólo como ejemplo, la teoría del *spatial fix* trata de explicar, apoyándose en el doble significado del término *fix* en inglés (fijar y solucionar), cómo el capital, al tiempo que se desplaza con el objetivo de crecer, también se “fija” en el espacio.

Partamos de la idea de que la dinámica del capitalismo reside en el incremento del capital: en la necesidad de su crecimiento y de su absorción. Mi gran problema es saber *dónde* crece. Cuando observamos la historia del capitalismo, parece que siempre ha respondido a la exigencia del incremento a través de la expansión espacial, es decir, a través de la puesta en carga de nuevos territorios. Una de las soluciones (*fix*) a la crisis de los años setenta fue la globalización (...) Pero concretamente, parece también que el capital se “fija” en el espacio, inscribiéndose en él y reconfigurándolo: se construyen autopistas, puertos, líneas de ferrocarril (...) El capital debe desplazarse libremente en el espacio, pero es también cada vez más prisionero de él (Harvey, 2012:s.p.)

Asimismo, el interés de la teoría de la geografía radical reside en el análisis conjunto de las dinámicas de producción de la ciudad capitalista y de la segregación espacial. La teoría del *rent gap*, desarrollada por Neil Smith en los años ochenta cuando trabajaba bajo la dirección de David Harvey, constituye un buen ejemplo. Smith explicó la gentrificación como la producción de un espacio urbano a partir de las lógicas de rentabilización capitalistas (Smith, 1979a; 1979b) y de explotación de las dinámicas de desarrollo desigual, oponiéndose así a las explicaciones basadas exclusivamente en la elección de un lugar de residencia por parte de las clases medias. La puesta en valor de ciertos espacios implicaba, en definitiva, la depreciación de otros, que podían a su vez revalorizarse posteriormente con el fin de obtener beneficios (Smith, 1982). La geografía radical ha desarrollado también otras cuestiones (consumo, distribución de los servicios públicos, papel del Estado en el proceso de urbanización del capital, localización espacial de las clases sociales). Sin embargo, a partir de los años ochenta y a lo largo de los años noventa, se alejó progresivamente de estos temas, contribuyendo así a ampliar el campo de la teoría urbana crítica.

La renovación y extensión de la teoría urbana a través de la geografía crítica

En la década de 1980, el rechazo hacia los excesos del estructuralismo condujo a la marginalización de la geografía radical y a la irrupción de una geografía crítica que, aunque próxima a la economía política inspirada por los trabajos marxistas, ya no se reducía a un análisis de clase. En el mundo anglosajón, la geografía crítica tomó, en cierto modo, el relevo de la geografía radical, al tiempo que ampliaba tanto sus enfoques como sus objetos de estudio. La geografía crítica se diferencia, por tanto, de la geografía radical por su eclecticismo, ya que integra «una amplia coalición de enfoques geográficos progresistas de izquierdas» (Berg, 2010). La geografía crítica se define así como plural, geografía de las minorías, geografía feminista o geografía postcolonial, pero también como nueva geografía económica. Estos enfoques son también producto de la influencia más o menos directa de la

teoría postmoderna. Para Lawrence Berg, la geografía marxista no podía reagrupar todas estas nuevas corrientes (Berg, 2010:618). Este geógrafo canadiense que es, por otra parte, una de las figuras más activas del movimiento, participó en la creación de la revista digital ACME1 que quiere constituirse en foro internacional de la geografía crítica en toda su diversidad. El proyecto científico de esta revista está, así, abierto a una perspectiva radical y crítica, incluyendo anarquismo, anti-racismo, feminismo, marxismo, estudios medioambientales, postcolonialistas, *queer*, postestructuralismo, situacionismo o socialismo. No obstante, esta evolución no es exclusiva de la geografía, sino que se inscribe en un contexto general en el que «el marxismo ha perdido la hegemonía de la izquierda intelectual que tuvo en otras épocas. Ya no es el lenguaje dominante en el que expresar la protesta» (Keucheyan, 2011:s.p.). El avance de la geografía crítica puede, por lo tanto, comprenderse, en el marco global de una «pluralización de las vías de la crítica» (Cusset & Keucheyan, 2010:s.p.). En definitiva, la geografía radical, que constituye por definición una forma de pensamiento crítico, ha quedado englobada en una corriente más amplia, configurada en parte a partir de su propio cuestionamiento.

En el terreno de la teoría urbana, esta pluralización de vías de la crítica fue formulada en primer término por varias geógrafas feministas a propósito de los vínculos entre género y clase en la ciudad (Massey, 1994; McDowell, 1983; 1994). Estas autoras reprochaban a las grandes figuras (masculinas) de la geografía radical y crítica (Harvey, Soja, etc.) la ausencia de una perspectiva de género en sus trabajos, incluso en sus reflexiones en torno a la modernidad y la postmodernidad. En un primer momento, esta corriente, compuesta principalmente por geógrafas británicas, adoptó una perspectiva socialista-feminista, diferenciando entre los procesos sociales de producción (fundamentalmente masculinos), y los procesos de reproducción (fundamentalmente femeninos). Progresivamente, se avanzó desde una geografía de las mujeres (*women geography*) hacia una geografía de género (*gender geography*), que se podría definir como el género social. En este contexto, lo urbano fue analizado a través del prisma del género y éste fue, a su vez, espacializado (Bondi & Rose, 2003). De un modo general, este cambio cultural llevó a los geógrafos a considerar en la teoría urbana diferentes modos de dominación basados en el género, la raza, la clase, la orientación sexual e incluso la nacionalidad. Las propuestas teóricas más interesantes han sido, en general, aquellas que han tratado de integrar en el discurso distintas formas de dominación o de mostrar cómo éstas se entrecruzan, se refuerzan o se atenúan según sus diferentes combinaciones, examinando precisamente, estas intersecciones. De este modo, algunas investigaciones han criticado la noción clásica de *spatial entrapment* empleada por la primera generación de geógrafas feministas para explicar los problemas de las mujeres en el mercado de trabajo. Estos estudios apuntan a que el arraigo constituye a veces un obstáculo pero, según la clase social o la raza, también puede constituir un recurso o una posibilidad de emancipación (Gilbert, 1998).

Para algunos, el ascenso de la geografía crítica ha dado lugar a una desradicalización de la propia crítica, principalmente porque la noción parece perder su fuerza explicativa (Cox, 2005). Sin embargo, oponer geografía radical y geografía crítica o calificar ésta última como “menos radical” que la primera tanto en el fondo como en la forma, sería simplificar la cuestión. Ambas constituyen, ante todo, tomas de postura contra las teorías hegemónicas reconocidas y puestas en práctica por las políticas urbanas metropolitanas contemporáneas (competitividad, clases creativas, requalificación urbana). Por otro lado, las investigaciones sobre la construcción capitalista de la ciudad no han desaparecido en absoluto. Los análisis de la urbanización y de las políticas urbanas se multiplicaron en la década de 2000; sirva tan sólo como ejemplo el intento de explicar el nuevo modelo de gobernanza europea (*New Ur-*

¹ *An International E-Journal for Critical Geographers* (<http://www.acme-journal.org/Home.html>).

ban Policy) a partir del “efecto Bilbao”, realizado por Erik Swyngedouw, Frank Moulaert y Arantxa Rodríguez (2002). La geografía crítica ha recogido, por tanto, parte de las bases teóricas de la geografía radical, integrando en el discurso otras formas de dominación urbana.

Cuando la geografía reflexiona sobre el espacio y en oposición a éste

Uno de los puntos en común de ambas corrientes es haber situado al espacio en el centro del análisis de los mecanismos de dominación. Desde esta perspectiva, el espacio no constituye tan sólo un soporte, un marco sobre el que se desarrollan las acciones humanas, sino que produce a su vez significados y reproduce mecanismos sociales y económicos. Para la geógrafa feminista y marxista Doreen Massey, la mayor parte de las teorías existentes continúan obviando la variable espacial y el simple hecho de integrarla en el análisis podría reconfigurarlas radicalmente (Massey, 1999). La geografía ha contribuido, sin duda, a lo que se ha denominado en las ciencias sociales y en la teoría urbana como *spatial turn*. Esta idea fue planteada por primera vez en 1989 por el geógrafo urbano Edward Soja en su libro *Postmodern Geographies*, en el que también apuntó que se trataba de un fenómeno interdisciplinar dentro de las ciencias sociales. Edward Soja ha subrayado en varias ocasiones la necesidad de dicho ‘giro’ (Soja, 1980; 2009), en la medida en que, para él, la dimensión espacial de las relaciones sociales permanece aún inexplorada. Los defensores de este ‘giro espacial’ destacan que el espacio no constituye únicamente un escenario pasivo sino que, por el contrario, actúa sobre la sociedad. Por lo tanto, cuando Soja se refiere a la ‘dialéctica socio-espacial’ (Soja, 1980) señala una relación recíproca entre lo social y lo espacial, inscribiéndose así en el pensamiento de Henri Lefebvre que, desde un enfoque específicamente marxista, había planteado que si bien el capitalismo producía espacios específicos (la ciudad industrial y su organización funcional), estos espacios permitían a su vez al capitalismo mantenerse en el tiempo y reproducirse (Lefebvre, 1969; 1974).

De este modo, la obra de Lefebvre, especialmente la *Production de l'espace* y *De l'Etat*, ha sido tomada como referencia para repensar la teoría crítica y la escala de las políticas urbanas (Brenner, 2000; 2004). Según la teoría de las políticas de escala (*politics of scale*), los Estados europeos han tratado de adaptarse a la globalización y a la evolución de la economía post-fordista favoreciendo la formación de áreas metropolitanas como territorios económicos competitivos. Brenner definió estas políticas de la escala como «la producción, reconfiguración o reprobación bien de ciertos aspectos de la organización socioespacial en el seno de territorios relativamente relacionados o bien de una planificación o jerarquía específica entre las escalas geográficas» (Brenner, 2001:599). Este proceso de reescalamiento político (*political rescaling*) da lugar a nuevas desigualdades ya que lleva «al abandono de espacios periféricos, en crisis, marginalizados por la crisis económica, a favor de áreas metropolitanas determinadas» (Jouve, 2007:s.p.). Es posible comprender que esta teoría se acerca, y también completa, en numerosos aspectos la teoría del *spatial fix* de David Harvey, mencionada previamente.

Sin embargo, varios geógrafos han insistido en la necesidad de no aislar la variable espacial. Del mismo modo que una de las exigencias del pensamiento crítico es no aislar la raza o el género, tampoco es posible considerar que el espacio existe en sí, de modo independiente (Gilbert, 1997). Esto plantea un nuevo enfoque esencialista del espacio. Éste, en tanto que es producido, constituye un medio de gobierno, una herramienta de ordenación espacial de una sociedad desigual. Conviene, por lo tanto, poner en crítica al espacio, es decir, las configuraciones físicas, los discursos sobre el espacio, las prácticas institucionales, las representaciones cartográficas, etc. El papel de la geografía no es exclusivamente reflexionar sobre esta variable espacial sino también *en oposición* a ella, con el objetivo de revelar los modos de producción del espacio que no son sino mecanismos de poder. Éste es un trabajo llevado a cabo, desde una perspectiva foucaultiana, por los geógrafos que trabajan sobre la criminalidad y la vigilancia del espacio urbano, que se interrogan sobre la forma en que el

ciudad. En efecto, varias intervenciones plantearon una des-mercantilización de los recursos urbanos como posible modo de regulación de los efectos más nefastos de la gentrificación. La des-materialización designa el proceso por el que las poblaciones, los espacios, los bienes materiales o inmateriales pueden salir de las lógicas de mercado: cooperativas, movimientos okupa, vivienda social... Sin embargo, éstas son alternativas que se han visto amenazadas por las políticas urbanas vinculadas a la crisis fiscal y a la especulación inmobiliaria, que tratan de mercantilizarlas. Estas reflexiones se aproximaban así a los debates sobre las políticas de regulación y de gestión de los bienes públicos (*urban commons*) sometidos cada vez más a la expansión de las lógicas de privatización. En términos generales, el marco de estas reflexiones es la cuestión de la naturaleza y propiedad de los recursos producidos fuera del mercado en un contexto de urgencia provocado por la explosión de las burbujas inmobiliarias.

Por otro lado, la sombra de Henri Lefebvre planeó sobre Frankfurt durante la conferencia. Los ecos de *El derecho a la ciudad*, una obra escrita más de cuarenta años antes, parecían sin embargo más pertinentes que nunca. Cuatro paneles se consagraron al tema, además de las numerosas comunicaciones que introducían en su título el concepto de Lefebvre. El derecho a la ciudad se ha convertido, sin duda, tanto en herramienta de reflexión sobre la emancipación como en herramienta de movilización. Una sesión completa estuvo dedicada a las prácticas políticas de los geógrafos críticos de la *Right to the City Alliance* y varios participantes mencionaron actividades llevadas a cabo por este movimiento constituido en 2007 en Estados Unidos. No obstante, la irrupción de estas temáticas ¿da lugar a nuevas teorías urbanas? Peter Marcuse subrayó, en la sesión final sobre la ciudad, la presión creciente en el mundo universitario por producir ‘hechos’. Para él, la multiplicación de los estudios de caso, por muy pertinentes que puedan resultar, puede llegar a impedir las generalizaciones teóricas (Marcuse, 2011). Sin embargo, ¿es el papel preponderante de los estudios empíricos verdaderamente el signo de una falta de teorización o la consecuencia de una elección deliberada de los investigadores presentes en la conferencia, fundamentalmente europeos, de fijar las bases de un saber más arraigado a la práctica que aquel definido por sus homólogos anglosajones?

Conclusión

La geografía urbana radical y crítica anglosajona han contribuido a la formación de teorías sólidas sobre la producción y las dinámicas del espacio urbano, oponiéndose a otros marcos teóricos que sirven hoy de modelo a políticas urbanas en todo el mundo. Sin embargo, parece que las aportaciones más interesantes de la geografía urbana crítica provienen precisamente de aquellos autores capaces de deconstruir y mostrar los límites de la teoría urbana, incluso de aquella considerada crítica. En este sentido, ¿no sería necesario cuestionar la tendencia de las grandes universidades, principalmente americanas, a sentar las bases de la teoría de la geografía urbana para el resto del mundo dejando de lado, al menos por razones de idioma, la producción teórica de los países del Sur? Los geógrafos deben, sin duda, interrogarse sobre la geopolítica de la teoría crítica y de las propias desigualdades de su producción.

Otra cuestión que se podría formular respecto a la teoría urbana crítica anglosajona sería, quizás, su deriva teoricista, ya que son escasas las propuestas concretas como aquella que llevó a cabo en los años setenta William Bunge a través de sus expediciones geográficas. La geografía urbana crítica domina hoy, sin duda, la disciplina, pero quizás debería reflexionar más explícitamente sobre su articulación con el trabajo sobre el terreno, de modo paralelo o en colaboración con los movimientos sociales. La crítica urbana no puede constituirse como simple fascinación, como es a menudo el caso, sino que necesita ser pensada de un modo colectivo, como lo hacen numerosos grupos de geógrafos a través del mundo, tratando de establecer un diálogo entre teoría y luchas urbanas.

Referencias

- BERG, Lawrence D. (2010) "Critical Human Geography". En: Warf, Barney (ed.) *The Encyclopedia of Geography*, vol. 2, London: Sage, pp: 616-621.
- BONDI, Liz & DAMARIS, Rose (2003) "Constructing gender, constructing the urban: A review of Anglo-American feminist urban geography", *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, 10 (3), pp: 229-245.
- BOUDREAU, Julie-Anne & PATTARONI, Luca (2011) "Penser la ville avec Marx?", *Métropolitiques*, 13.05.2011. [En línea: <http://www.metropolitiques.eu/Penser-la-ville-avec-Marx.html>] (acceso: 24.9.2013)
- BOUDREAU, Julie-Anne & PATTARONI, Luca (2011) "Ville, capitalisme et souffrances. Quelques repères sur le renouvellement de la théorie urbaine critique", *Métropolitiques*, 25.05.2011. [En línea: <http://www.metropolitiques.eu/Ville-capitalisme-et-souffrances.html>] (acceso: 24.9.2013)
- BRENNER, Neil (2000) "The Urban Question as a Scale Question: Reflections on Henri Lefebvre, Urban Theory and the Politics of Scale", *International Journal of Urban and Regional Research* 24, pp: 361-378.
- BRENNER, Neil (2001) "The limits to scale? Methodological reflections on scalar structuration", *Progress in Human Geography* 25 (4) pp: 591-614.
- BRENNER, Neil (2004) *New States Spaces. Urban Governance and the Rescaling of Statehood*, Oxford: Oxford University Press.
- BUNGE, William W. (1971) *Fitzgerald. Geography of a Revolution*, Cambridge, MA: Schenkman Publishing Co.
- CHOPLIN, Armelle (2012) "Désoccidentaliser la pensée urbaine", *Métropolitiques*, 02.11.2012. [En línea: <http://www.metropolitiques.eu/Desoccidentaliser-la-pensee.html>] (acceso: 24.9.2013)
- COLLIGNON, Béatrice (2001) "La géographie radicale: à la recherche d'un nouveau souffle". En: Staszak, Jean-François et al. (eds.) *Géographies anglo-saxonnes. Tendances contemporaines*, Paris: Belin, pp: 131-138.
- COX, Kevin R. (2005) "From Marxist Geography to Critical Geography and Back Again", Department of Geography, The Ohio State University, October 28, 2005 [En línea: <http://geog-www.sbs.ohio.state.edu/faculty/kcox/Cox9.pdf>] (acceso: 24.9.2013)
- CUSSET, François & KEUCHEYAN, Razmig (2010) "Nouvelles pensées critiques?", *Contretemps* 8. [En línea : <http://www.contretemps.eu/interviews/nouvelles-pens%C3%A9es-critiques-entretien-razmig-keucheyan-fran%C3%A7ois-cusset>] (acceso: 24.9.2013)
- DIKEÇ, Mustafa (2007) *Badlands of the Republic. Space, politics and urban policy*, Oxford: Blackwell Publishing.
- DROZDZ, Martine; GINTRAC, Cécile & MEKDJIAN, Sarah (2012) "Actualités de la géographie critique: retour sur la dernière conférence internationale de géographie critique (Francfort/Berlin, 16-20 août 2011)", *Carnets de géographes* 4. [En línea: http://www.carnetsdegeographes.org/carnets_lectures/lect_04_02_Gintrac.php] (acceso: 24.9.2013)
- GERVAIS-LAMBONY, Philippe (2009) "Jennifer Robinson Ordinary Cities. Between Modernity and Development", *Justice Spatiale/Spatial Justice* 1. [En línea: <http://www.jssj.org/article/ordinary-cities-between-modernity-and-development/>] (acceso: 24.9.2013)
- GESP-GRUPO DE GEOGRAFIA URBANA CRÍTICA RADICAL (2013) Apresentação [En línea: <http://www.gesp.fflch.usp.br>] (acceso: 24.9.2013)
- GILBERT, Melissa R. (1997) "Identity, Space, and Politics: A Critique of the Poverty Debates". En: Jones, John P.; Nast, Heidi & Roberts, Sudan (eds.) *Thresholds in Feminist Geography*, Lanham, MD: Rowman and Littlefield, pp: 29-45.
- GILBERT, Melissa R. (1998) "Race, Space, and Power: The Survival Strategies of Working Poor Women", *Annals of the Association of American Geographer* 88 (4), pp: 595-621.
- GINTRAC, Cécile (2012) "Géographie critique, Géographie radicale : Comment nommer la géographie engagée ?", *Carnets de géographes*, 4. [En línea: http://www.carnetsdegeographes.org/carnets_recherches/rech_04_04_Gintrac.php] (acceso: 24.9.2013)
- HARVEY, David (1973) *Social Justice and the City*, London, UK: Edward Arnold.
- HARVEY, David (2010) "Réinventer la géographie". En: Harvey, David, *Géographie et capital*, Paris: Syllepse.

- HARVEY, David (2012) "Marx and the City", *Vacarme* 59, pp: 218-249. [En línea: <http://www.vacarme.org/article2128.html>] (acceso: 24.9.2013)
- HERBERT, Steve (1996) "The geopolitics of the police: Foucault, disciplinary power and the tactics of the Los Angeles Police Department", *Political Geography* 15 (1), pp: 47-57.
- JOUVE, Bernard (2007) "Brenner Neil, New States Spaces. Urban Governance and the Rescaling of Statehood", *Métropoles* 1. [En línea: <http://metropoles.revues.org/116>] (acceso: 24.9.2013)
- JOUVE, Bernard (2009) "Ville : le grand retour de la pensée critique", *Place Publique* 15. [En línea: <http://www.revue-placepublique.fr/Sommaires/Sommaires/Articles/retourcritique.html>] (acceso: 24.9.2013)
- KEUCHEYAN, Razmig (2011) "David Harvey, le retour du marxisme", *Contretemps*. [En línea: <http://www.contretemps.eu/lectures/david-harvey-retour-marxisme>] (acceso: 24.9.2013)
- LEFEBVRE, Henri (1969) *Le droit à la ville*, Paris: Anthropos.
- LEFEBVRE, Henri (1974) *La production de l'espace*, Paris: Anthropos.
- LEITNER, Helga & SHEPPARD, Eric (2003) "Unbounding Critical Geographic Research on Cities: The 1990s and beyond", *Urban Geography* 24 (6), pp: 510-28.
- MARCUSE, Peter (2011) "Urban Crisis. What follows?", 6th Critical Geogaphy Conference, Frankfurt.
- MASSEY, Doreen (1999) "Issues and Debates". En: Massey, Doreen; Allen, John & Sarre, Phil (eds.) *Human Geography Today*, London: Polity Press, pp: 3-21.
- MASSEY, Doreen (1994) *Space, Place, and Gender*, Minneapolis: Minnesota University Press.
- MC DOWELL, Linda (1983) "Towards an understanding of the gender division of urban space", *Environment and Planning D: Society and Space* 1, pp: 59-72.
- MC DOWELL, Linda (1999) *Gender, Identity and Place*, Cambridge: Polity Press.
- MITCHELL, Don (2000) *Cultural Geography: a Critical Introduction*, Oxford & Malden, MA: Blackwell Publishers.
- MITCHELL, Don (2003) *The Right to the City: Social Justice and the Fight for Public Space*, New York: Guilford Press.
- ROBINSON, Jennifer (2006) *Ordinary Cities. Between Modernity and Development*, London, New York: Routledge.
- SMITH, Neil (1979a) "Toward a theory of gentrification A back to the city movement by capital, not people", *Journal of the American Planning Association* 45, pp: 538-548.
- SMITH, Neil (1979b) "Gentrification and capital : practice and ideology in Society Hill", *Antipode* 11 (3), pp: 24-35.
- SMITH, Neil (1982) "Gentrification and uneven development", *Economic Geography* 58 (2), pp: 139-155.
- SOJA, Edward W (1980) "The socio-spatial dialectic", *Annals of the Association of American Geographers* 70 (2), pp: 207-225.
- SOJA, Edward W (2000) *Postmetropolis. Critical Studies of Cities and Regions*, Oxford & Malden: Blackwell Publishers.
- SOJA, Edward W (2009) "Taking space personally". En: Warf, Barney & Arias, Santa (ed.) *The Spatial Turn. Interdisciplinary perspectives*, New York : Routledge, pp: 11-35.
- STEA, David (1969) "Position, Purposes, Pragmatics: a journal of radical geography", *Antipode* 1 (1), pp: 1-2.
- SWYNGEDOUW, Eric; MOULAERT, Frank & RODRIGUEZ, Arantxa (2002) "Neoliberal Urbanization in Europe: Large-Scale Urban Development Projects and the New Urban Policy", *Antipode* 34 (3), pp: 380-404.

Traducción Beatriz Fernández Águeda

